

el mínimo para activar como judío

POR ISAÍAS WASSERMANN S.

alimentación, vestuario, vivienda, salud o educación, etc.

Respecto de las características educacionales y laborales, la población judía está claramente sobre el promedio nacional. Así, un 58,7% exhibe educación universitaria, contra un 13,6% a nivel país, mientras que un 5,2% son obreros, contra un 30,3% a nivel nacional.

A modo de conclusión, Camilo Arriagada estima que la comunidad judía en Chile exhibe un núcleo de extrema pobreza muy pequeño, aunque existen riesgos en el caso de los adultos mayores solos empobrecidos, las clases medias empobrecidas, los jóvenes en problemas y las mujeres solas sin redes de apoyo familiar. "Los riesgos sociales en la población judía tienen que ver con la realidad metropolitana, con la posibilidad del abandono, o con el stress de la competitividad que exige el éxito", explica.

La montaña hacia Mahoma

Las cifras del censo nacional son en parte avaladas por la experiencia de Reshet, la principal entidad que opera en el área de asistencia social al interior de la comunidad judía. Esta institución mantiene cobertura en diversos grados para cerca de 1.500 personas, una cifra para nada despreciable, sobre todo considerando que más allá de los números están cada caso tiene una fuerte connotación humana.

Esta cantidad a priori no coincide con la expectativa generalizada de que en Chile sólo algunas decenas de familias requieren este tipo de asistencia. Sin embargo, esta explosión de necesida-

des se sustenta en situaciones como la destigmatización de ciertas patologías y de trastornos en las estructuras familiares, que antes se mantenían en el ámbito privado.

Según explica Katia Chechelnitzky, asistente social Jefe de Reshet, la ayuda que realiza esta institución no se restringe a la llamada pobreza dura. "Pertenecer en forma activa a la comunidad requiere de grandes ingresos, por lo que familias de ingresos medianamente altos se encuentran en grandes dificultades para solventar gastos y requieren del apoyo comunitario y de Reshet para cubrir las exigentes demandas comunitarias".

De acuerdo a los parámetros observados por las trabajadoras sociales de la comunidad judía, se distinguen distintos grupos que requieren asistencia: judíos de pobreza dura, judíos con alto nivel cultural y pobreza material, judíos de clase media y alta empobrecidos, judíos con nivel cultural alto e ingresos medios, judíos de clase media desvinculados, judíos de nivel sociocultural medio con problemas psicológicos o disfuncionalidades.

En este marco, uno de los pilares propuestos por Reshet para enfrentar con seriedad el tema es trabajar fuertemente en la inclusión comunitaria, para lo cual hay que abarcar principalmente tres aspectos. En primer lugar, mantener el es-

fuerzo de ayuda a las familias que pertenecen a la comunidad y que están pasando tiempos difíciles. En segundo lugar, promover fórmulas para incluir a la clase media comunitaria sin exponerla a ser beneficiaria permanente de la ayuda social. Y, finalmente, crear programas para integrar en lo religioso y educativo a las familias periféricas, sin pretender que ellas se desplacen hasta las instituciones en el barrio alto.

En resumen, como señala la propia Esther Gutman, presidenta de Reshet, el asunto no es la pobreza judía, sino la posición valórica y espiritual que adopta la comunidad judía. "Esto tiene que ver con la forma como queremos vivir la vida y como arrastramos a toda la comunidad a vivir esa vida, porque hay muchas personas que no les interesa una vida de estrato y de status. Personalmente, creo que no hemos sido capaces de crear espacios de austeridad".

En efecto, el diseño comunitario está marcado por una determinante estructural, como es el alto nivel económico de la dirigencia, lo que produce un sesgo natural hacia soluciones de altos estándares y altos costos, generalmente sobredimensionadas para la capacidad real promedio de los judíos de Chile, situación que obliga luego a implementar políticas asistenciales y de subsidios.

Y para mostrar un botón: el seminario realizado por el Vaad Comunitario y Reshet para abordar el tema de la pobreza judía consideró la presencia de quienes trabajan con esa pobreza o menoscabo económico, pero no consideró la participación u opinión de quienes viven en carne propia el problema, es decir las personas que pueden aportar una mirada desde el interior.



KATIA CHECHELNITZKY



ESTHER GUTMAN

Una mirada perceptiva

Una encuesta de percepción de aplicada por La Palabra Israelita a 24 dirigentes comunitarios arrojó los siguientes resultados.

1.- ¿Qué porcentaje de la comunidad judía de Chile estima usted está en condiciones de cierto menoscabo económico; es decir, requiere algún tipo de asistencia económica?

Porcentaje: 24,3%
Valor mínimo 7%
Valor máximo 40%

2.- ¿Qué porcentaje de la comunidad judía de Chile estima usted está en condiciones económicas críticas; es decir, pobreza o indigencia?

Porcentaje: 10,9%
Valor mínimo: 3%
Valor máximo 20%

3.- ¿Cómo ha evolucionado la cifra de judíos con problemas económicos en Chile durante los últimos diez años?

Ha subido: 22 preferencias.
Ha bajado: 1
No sabe: 1

4.- ¿A qué se debe la situación de menoscabo económico de cierto sector de la comunidad judía de Chile en la actualidad? Condición general de la economía chilena: 17 preferencias

Acostumbramiento a asistencia comunitaria: 2
Encarecimiento de la vida judía: 5
Discriminación: 2
Falta de solidaridad comunitaria: 6

5.- ¿Qué ingreso mensual requeriría a su juicio un grupo familiar de cuatro miembros para poder participar activamente y sin aflicciones en la vida comunitaria local?

Ingreso mensual familiar: \$1.720.000

6.- ¿A qué institución comunitaria le entregaría usted recursos para desarrollar programas de ayuda a las familias judías con problemas económicos?

Reshet: 18 preferencias
Fobeju: 3
B'nai B'rith: 1
Instituto Hebreo: 1
Crej: 1
Wizo: 1

7.- ¿Cuál puede ser a su juicio la principal consecuencia del progresivo deterioro económico de una familia judía en Chile?

Asimilación, alejamiento de la comunidad, falta de concurrencia a las actividades comunitarias, desmembramiento comunitario, marginación, y aliá.

RELIGIÓN QUE DECLARAN LOS MAYORES DE 15 AÑOS EN CHILE

Categorías	Casos	%
Católica	7.666.083	69,99 %
Evangélica	1.654.229	15,10 %
Testigo de Jehová	117.843	1,08 %
Judaica	14.467	0,13 %
Mormón	101.335	0,93 %
Musulmana	2.728	0,02 %
Ortodoxa	6.755	0,06 %
Otra religión o credo	483.695	4,42 %
Ninguna, ateo, agnóstico	906.338	8,27 %
Total	10.953.473	100,00 %

TIPO DE OCUPACIÓN EN COMPARACIÓN CON EL PERFIL NACIONAL

Categoría de Ocupación	JUDIOS		promedio CHILE	
EMPLEADOS, OFICINISTAS Y TRABAJADORES SECTOR SERVICIOS	3.563	30,8	1.668.186	29,7
PROFESIONALES, EDUCADORES, CIENTÍFICOS E INTELLECTUALES	3.225	27,9	489.115	8,7
EMPRESARIOS, GERENTES O DIRECTORES DE EMPRESAS	1.997	17,3	296.868	5,3
TECNICOS Y PROFESIONALES DE NIVEL MEDIO	1.594	13,8	716.768	12,8
OPERARIOS, OBREROS, ARTESANOS DE LA INDUSTRIA	606	5,2	1.705.567	30,3